



tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

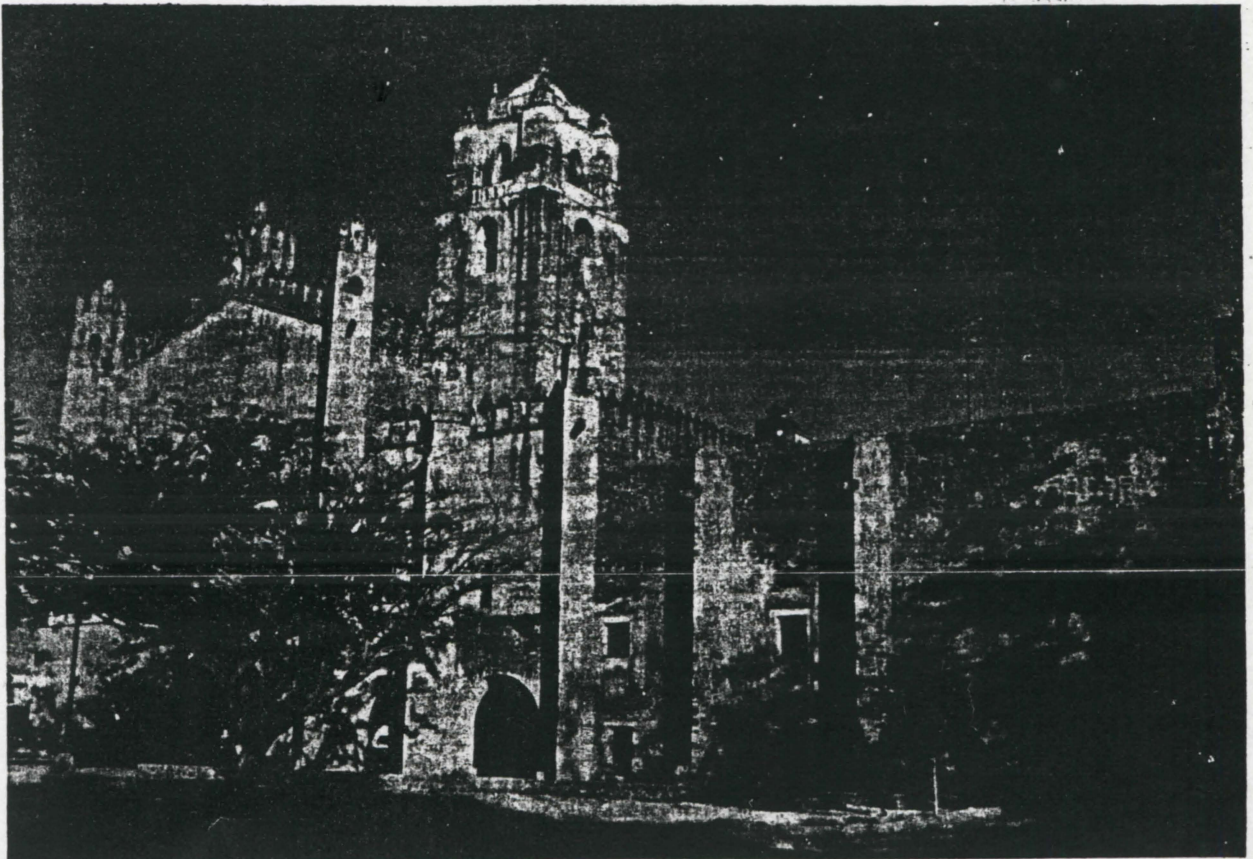
Domingo 2 de Abril de 1989

AÑO 1.-TOMO I

NUM. 43 (45)

INDICE

- LOS MAYAS: GIGANTES,
EXTRATERRESTRES O SERES HUMANOS *Silvia Garza T. de González Eduardo Kurjäck*
- EI HOSPITAL DE LA SANTA CRUZ DE OAXTEPEC *Raúl Solís Martínez.*
- LA CERAMICA DE TLAYACAPAN (IV) *Teresa Rojas*
- ALGO SOBRE MUSEOS *Ma. Cristina Antúnez M.*
- VIENTOS FAVORABLES EN YECAPIXTLA *Rafael Gutiérrez Y.*



Vista principal del convento agustino de San Juan Yecapixtla en la región de los Conventos Del Volcán.



Los Mayas

¿Gigantes, dioses, extraterrestres, o seres humanos?

Por Silvia Garza T. de González
y Eduardo Kurjak

Son miles de personas las que acuden a admirar las antiguas ciudades famosas como Uxmal y Chichén Itzá; a otros pocos les interesa gozar de la hermosa naturaleza que rodea las ruinas arqueológicas casi desconocidas como Chacmultán, Labná, Sayil y Kabah y las grutas de Loltún y Balanché que también son de interés para los estudiosos y admiradores de la historia prehispánica.

Pero estos visitantes, al ver las ruinas no dejan de cuestionarse cómo es posible que la arqueología, a partir de montones de piedras ¿Cómo puede interpretar esta ciencia una cultura con sólo los restos materiales? Esto es lo que trataremos de explicar en este artículo, pero primero debemos hablar de varias ideas que se han popularizado a lo largo de los últimos cien años.

Si bien es cierto que durante este lapso se han hecho grandes avances en la interpretación de esta cultura, también se han generado otros conceptos erróneos que se siguen difundiendo y que consideramos denigrantes para los mayas. Contra tales ideas hablaremos a continuación.

Algunos exploradores han hecho pintorescas descripciones de los mayas, dotándolos de extraor-

dinarios poderes, de carácter excesivamente religioso y místico; llamándolos los "griegos de América". Hasta hoy día los libros de los arqueólogos están llenos de fotografías de "templos" y planos de los "centros ceremoniales". Un recuento de los que se ha escrito da la impresión de que los mayas no construyeron casas, ni vivían en comunidades, sino que sólo tenían recintos sagrados dedicados a sus dioses.

Otros autores insisten en que estos hombres de fábula, no pudieron haber sido los antepasados de los pobres indígenas que en la actualidad habitan estas tierras, sino que debió ser una super-raza. Las mismas esculturas se han identificado como prueba de que los mayas llegaron de "Atlantis", "Moo", India, China, Egipto, Israel y hasta otros planetas. Cada vez que se repiten estas opiniones, queda reforzada la idea de que los antiguos mayas no fueron capaces de desarrollar una civilización en la antigüedad. En aquella época fue muy aceptada la falsa teoría de que los habitantes de piel oscura y comportamiento exótico tanto en África, Asia y el resto de América eran tan sólo sociedades salvajes. Basándose en esta concepción de determinismo geográfico muy extendida durante el siglo pasado fue imposible explicar la presencia de los mayas en su habitat. Por esto se crearon varias soluciones sensacionalistas y al mismo tiempo simplistas sobre el origen de la cultura maya.

Dentro del bagaje de que se invistió a los mayas, está el creerlos pacíficos, idea que se ha perpetuado a pesar de las escenas de sangrientas batallas y sacrificios que claramente se ven en los murales de Bonampak y Mulchic.

La existencia de fortificaciones como Tulum y Mayapán se justificaron diciendo que se debían a las influencias del centro de México, ya que supuestamente los mayas no necesitaron semejantes fortalezas porque vivían en poblaciones dispersas. El que se concentraran en comunidades grandes, según estos estudios, también fue costumbre traída del Altiplano Central.

Todo lo anterior puede resumirse a un fascinante conjunto de explicaciones producto de su época. Actualmente se está planteando, de manera inocente y con tintes de glorioso tecnicolor, el que fueran extraterrestres los creadores de esa cultura. Pero si esto se analiza objetivamente, tiene trasfondo racista, es decir que por sí mismos los indios no pudieron haber creado esas maravillas.

¿Pero qué es lo que sabemos a la luz de los recientes estudios científicos?

Entre difusa y confusa del problema existencial choqué con la hipotenua de mi torpeza abismal.

Heme aquí filosofando en intrincados dilemas, insosdables pensamientos que perturban mi existencia.

Me subyuga la cataraxis de entelequia y aporía, es la praxis el concepto que yo nunca entendería.

Abandono la intención de estudiar filosofía, jamás seré intelectual, me quedo con mi poesía.

Por América Menéndez Z.

Voz y obra de América Menéndez en el Centro Cultural Universitario

Los Domingos Culturales del C.C.U., han venido ofreciendo, semana a semana, una versátil y amplia muestra de las artes y los artistas que residen o coinciden en esta entidad, dentro del entusiasta programa de la Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural de la U.A.E.M.

Ahora, este primer domingo de abril, a las 12:00 hrs. meridiano, entre otros eventos, el público tendrá la grata oportunidad de disfrutar la obra de América Menéndez Z., en la voz de su autora, quien además de fecunda escritora es una empeñosa investigadora de los cantares populares, y a su vez autora de amenos corridos. Esto, naturalmente es una invitación. Que conste.

"Medoy"

Abúrame filosofar: intangibles panaces de atávicos laberintos que confunden mis ideas.

Recóndito subterfugio de abstracciones subjetivas, enigmáticas palabras para mi desconocidas.

La dialéctica, mi ruina; ¿qué puede ser un sofista? inércidula me pregunto ¿querrá decir sodomita?

El hospital de la Santa

Fray Bernardino Alvarez, fundador de la Orden Hospitalaria de San Hipólito en la capital de la Nueva España, y otros miembros de ella, decidieron fundar en Oaxtepec un hospital para albergar españoles o indígenas nobles que necesitaran sus servicios. Obtenida la licencia real en 1569, se construyó -dícese- sobre las ruinas del edificio indígena levantado para iguales fines, que fue destuido y abandonado a raíz de la conquista española.

Se reanudó, pues, la benemérita labor y todavía se obtuvieron muchos y grandes beneficios aprovechando la riqueza múltiple, aunque muy disminuida, de su extraordinario Jardín Botánico, construyéndose el Hospital de Incurables y poniéndose bajo la advocación de la Santa Cruz, llegando a recuperar la importancia que había tenido antes de la conquista.

Poseyó 32 camas de servicio y dos enfermerías, una capilla y otros anexos. Para su sostenimiento, el año de 1581-82 (ya traspuso los cuatro siglos) fue fundada la Hacienda de Nuestra Señora de la Concepción (Hda. del Hospital, ubicada al occidente de Cuautla) por la misma orden hospitalaria de San Hipólito.

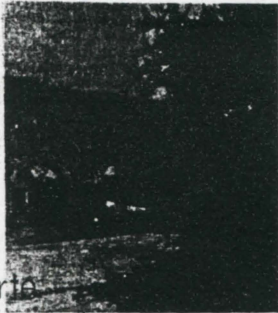
En 1540 llegaba al Hospital de Oaxtepec, procedente de la capital del Virreinato, Fray Gregorio López que buscaba en él la salud perdida. Cargaba su modestísimo equipaje: "...dos o tres pellejos de carnero que le servían de cama y un cantarillo en que tenía agua". Fue recibido por el Hermano Esteban Herrera que le brindó pobre albergue y frugal comida pues el Hospital sufría gran pobreza en los principios de su fundación. A sólo dos años de ella, esa casa de "Guastepeque" proporcionaba 75 raciones a "españoles y aborígenes que se curaban en el Hospital, procedentes no sólo de la Nueva España sino también de Guatemala y del Perú...", de tal modo que "...casi todos los que allí van con enfermedades incurables, en poco tiempo cobran salud entera."

Lavacridad, el amor y ciertos hechos de fray Gregorio López dieron fama al Hospital; no obstante, se dedicaba más a "la divina contemplación", por lo que casi siempre permanecía encerrado en la celda; sólo salía al medio día al refectorio en donde tomaba sus alimentos con los hermanos. Trataba asuntos espirituales y edificantes y si había personas doctas se quedaba de sobremesa y participaba con moderación, a cuyo final se despedía alegre y humilde, volvía a su aposento y ya no salía "hasta igual hora del siguiente día."

Domingos y fiestas de guardar y algunos días entre semana, iba a misa "con ferretuelo (era una capa algo larga con cuello, sin capilla) llano del mismo paño que vestía", a la capilla del Hospital; pero si aquí no había misa, se dirigía al monasterio de Santo Domingo. Y siendo aquel pueblo de tanta recreación, por las muchas y buenas aguas, campos y árboles e vistas: nunca las salió a

uz de Oaxtepec

Por Raúl Solís Martínez



olo norte

ver, en todo el tiempo que allí estuvo, sino sólo una vez...”, a pesar de haber permanecido siete años en Oaxtepec.

“Como no visitaba a los enfermos por su delicada salud, pues le dañaba el mal olor que causaban las enfermedades contagiosas que allí se atendían, recomendaba a los hermanos el modo como ayudar a los enfermos.” Sus oraciones eran eficaces y su caridad, maravillosa. Nunca cerró sus puertas a quienes buscaban un consejo pues sabía que regresaban consolados y alegres. Religiosos y letrados también lo buscaban para comunicarle cosas de la Escritura y quedaban maravillados de su gran sabiduría y santidad.

Durante su prolongada estancia en el Hospital, compuso un libro magistral de medicina titulado “Socorro para los enfermos no sólo de Oaxtepec, sino de la Nueva España”, “...sacado de las experiencias y del gran conocimiento que tuvo de las propiedades y virtud natural de las yerbas pues carecía el Hospital de Médico Graduado y Cirujano. Del formulario de la obra en cuestión se hicieron copias y se repartieron a otros hospitales, en donde se comprobó su gran valor terapéutico como “si hubiera salido de un facultativo”.

El P. Fray Hernando de Rivera del convento de Santo Domingo de Oaxtepec, fue testigo del siguiente notable hecho: “Que estando oyendo misa el siervo de Dios Gregorio, en la enfermería del Hospital, le llamó un enfermo y le dijo: Que le querían abrir la cabeza para sacarle un pedazo de casco, que decían tener quebrado, y caído en la parte de los sesos, pidióle le encomendase a Dios, respondióle estas palabras: ‘tenga confianza en Dios que lo sanará, y haga que le digan el Evangelio de San Juan, antes que le abran la cabeza.’ Y dicho esto se retiró a su aposento a encomendar, como es verosímil, a Dios al pobre enfermo. Decía Misra Fray Francisco Loaysa el viejo, de la orden de Santo Domingo: llegó el enfermo, púsole la mano en la cabeza, y dijo el Evangelio de San Juan. Apenas acabado dio el enfermo un gran estornudo, y echó por las narices un pedazo de casco de la cabeza, tan grande que admiró de aver podido salir por las narices, con esto no fue necesario abrirle la cabeza, y estuvo bueno den-

tro de pocos días. Y todos tuvieron el caso por milagroso.”

Asimismo Oaxtepec fue uno de los puntos visitados durante la primera investigación científica realizada por el Protomédico Francisco Hernández a parti de 1571 después del encargo de Felipe II de España, el año anterior, para que la realizara en los territorios de la Nueva España; misión no conquistadora, ni evangelizadora; sino científica. Europa necesitaba conocer profundamente la naturaleza americana, particularmente la de nuestra patria. Siete años de paciente labor; siete años de viajar explorando una extensión enorme de México, Michoacán, Colima, Querétaro, Oaxaca, Puebla, Guerrero y Morelos, acompañado de su hijo y varios pintores y copistas quienes le ayudaron a completar su maravillosa obra. Durante su recorrido, se hospedaba en conventos o casas de encomenderos, en donde registraba datos de especies, muestras y comprobaciones. Cuando regresó a España, llevaba -además de su libros- un extenso cargamento de muestras y cajones con semillas, muchas de las cuales son hoy copulentos árboles del Alcázar de Sevilla y otros lugares.

Al visitar Oaxtepec, se hospedó en su convento dominical y en el Hospital de la Santa Cruz comprobó el valor terapéutico de todas las especies botánicas de su jardín; no obstante, su obra monumental formada por seis o siete libros que remitió al Rey juntamente con el herbario y las láminas a colores de las plantas, animales y materiales, pareciera que la perseguía la mala ventura: depositada en la biblioteca del Escorial, se provocó un incendio que la destruyó en 1671. Por fortuna, el Rey había encargado al Dr. Recchi extraer la obra del Dr. Hernández que llegó a publicarse incluyendo gran número de grabados.

La Universidad Nacional Autónoma de México constituyó recientemente una Comisión formada por especialistas: historiadores, latinistas, paleógrafos, científicos y técnicos que estudiaron y publicaron esta obra de tanto valor para México, labor meritisísima que se inició el año de 1959, en cuatro volúmenes. Fue tan grande y rica la investigación -hecha por Hernández en Oaxtepec, que se calcula que, de su obra general, casi la cuarta parte procede de este pueblo morelense, lo que nos confirma la gran importancia de su Jardín Botánico.

Desconozco lo acontecido después de las datas mencionadas; sin embargo, se asegura que el Hospital fue abandonado a finales del Siglo XVIII pues las condiciones materiales en que se hallaba el edificio lo mostraba en ruina total: las salas de enfermos, los corredores y la capilla. Esta colinda con la tercera calle de San Juan y aún está en pie; pero amenazaba derrubarse. Sólo la zona oriental del edificio se conservaba en regulares condiciones: en la esquina con estrecha callejuela, encuéntrase el jardín de Niños “Narciso Mendoza” y la Ayudantía Municipal. Adentro hay un gran patio encementado que en parte se aprovechó como asoleadero y en el fondo norte todavía se levantan varios arcos que sostuvieron un corredor inferior y uno superior a donde daban, por lo menos, dos salas de enfermos, cuyas techumbres vinieron abajo por la acción del tiempo y por el abandono en que ha estado.

Este es el pasado esplendoroso de los magníficos hoteles indígena y colonial de la Santa Cruz de Oaxtepec que estuvo amenazado

en desaparecer definitivamente, hasta que la Secretaría de Asentamiento Humanos y Obras Públicas cortó aquellas amenazas al realizar obras de consolidación y restauración que muy seguramente salvarían esa joya colonial.

Se oprimía intensamente el pecho al ver que la capilla servía de porqueriza y que no podía visitarse sino desde la puerta debido a los amontonamientos de escombros, basuras, inmundicias y amenazas de derrumbes. Estimo que bien merecida tiene la atención que se le ha dedicado por su soberbio historial. Protegerse y conservarse es obligación nuestra pues se evitará su destrucción y así Oaxtepec poseerá un atractivo turístico más que aumente los muchos que los embellecen y caracterizan; lástima grande que dichas obras se hayan suspendido indefinidamente. Me consta que estas venerables ruinas son visitadas por muchos turistas nacionales y extranjeros y por fortuna posee ya una plaquita que anuncia algo de sus antecedentes, instalada por una Asociación Médica Mexicana.

Bibliografía:

Solís Martínez Raúl.

“17 Monografías del Estado de Morelos”.



acceso al patio

Por esta pequeña puerta se entra al patio del hospital; a la izquierda está la capilla y a la derecha lo que parece haber sido parte de la administración.

Culturama Del Sur

Suplemento dominical editado
por El Nacional del Sur

Epoca I - Tomo I - Núm. 21
Domingo 2 de Abril de 1989

Director General:

JOSE CARREÑO CARLON

Director Regional:

EFRAIN E. PACHECO CEDILLO

Subdirector:

J. Trinidad Padilla-Barragán

Coordinador:

Luis Francisco Acosta

Arte:

Blanca De Vega Nova

Portada: Francisco Dosamantes:

-MUJERES EN FAENA-

3 crónicas efímeras

Por Luis Francisco Acosta

Lost Penman Club

Antecedente:

La "Parábola del hambre" sin lugar a dudas lograba un dramatismo, una tesis y una calidad literaria excepcionales; más que suficientes para imponerse como novela de época.

Efectivamente, en pocas semanas habría superado todo record de best-sellers, si el autor, perdiendo por entero la sobriedad con que soportó el régimen de creación, no hubiera devorado el manuscrito la víspera de entregarlo en definitiva al Editor.

Homenaje Negro -tempo di scherno-

AL TERMINO del concierto, el público aulló lúpinamente. El sol mayor de la Sonata se desvaneció sin relumbro alguno en esa atmósfera enardecida.

La bruja que nos había atormentado con una chirriante interpretación del "Trino del Diablo", montó en su violín y salió por una claraboya, dejando en la sala un acre olor a tripa de gato chamuscado y a brea rancia.

El pianista, cómplice que ejecutó forzado por una partitura inflexible, se incorporó tambaleante, víctima de una palidez hemofílica en alto contraste con el impecable luto de su atuendo; ebrio de gloria fementida hizo muflis y se recogió vampíricamente en la caja acústica de su piano de cola, cuidando de no machucarse los dedos al cerrar la tapa.

La muchedumbre diletante no tuvo a bien guardar el minuto de silencio de rigor por el aniversario luctuoso de Giuseppe Tartini, Q.D.E.P.

Punición Divina

ALGUN ALUCINADO intentó una crónica, bastante mítica y sin compromiso en unos cuantos renglones —Apocalipsis XII 7-12—, que otros hagiógrafos, hermeneutas poco escrupulosos y predicadores o publicistas, siempre parciales, han terminado de desvirtuar por entero: fue la batalla más sublime de todos los tiempos, inimaginable por desmesurada, la pugna por el poder entre la belleza y la virtud que estalló en una revolución celestial ejemplar, aunque el desenlace haya sido, a la postre, desastroso; la pesadilla más humillante del averno.

Todo se resolvió en el ominoso lapso en que el fantasma de una estrella parpadea, como diría cierto poeta en el apogeo de su eclipse: el arcángel levantó la espada flamígera de la victoria cuando, insolente, me puso un pie sobre la cabeza y exclamó el famoso slogan: "¿Quién como Dios? entonces una tempestad cósmica preñada de rayos y centellas retumbó desde el eje del sistema solar hasta las constelaciones contiguas y, al cabo de una tregua incierta llena de penumbras, horrorizado me reencontré sentado ante un escritorio sobre el cual un insignificante rótulo —copado entre grandes cúmulos de papeles oficiales— me identificaba: LIC. LUCIO BELLO —JEFE DE OFICINA, y en mi entorno todas mis huestes degeneradas en agrisados burócratas. ¡Maldita sea mi estúpida, el Altísimo se excedió en el castigo a nuestra soberbia.

La cerámica contemporánea de Tlayacapan (IV)

Por Teresa Rojas



2.—Barrio de Santa Ana

El procedimiento que sigue el alfarero de raza policroma es a grandes rasgos semejante al de Texcalpa por lo que no se detallan aquí más que las diferencias.

Obtención del barro. En varios lugares tales como "Sacán barro", "Tlalapanco", "Matadero" y también en "Pala". La preparación es igual que en Texcalpa.

Moldes. Las piezas se pueden hacer con molde o a mano y en algunas se combinan las dos posibilidades. Los moldes para hacer las figuras son mitades verticales que presentan los motivos en bajorrelieve en los lados internos. Los moldes de las bases de los candeleros de angelito tienen a veces decoración sellada.

"Chamuscada". Requieren una sola cochura, ya sea en el horno con leña o al aire libre con "chamiza".

Pintura. Después de cocidas se pintan al temple; la base blanca sobre la que se aplican los colores se logra usando "tiza" o yeso y como adherentes la cola o el "camotillo para blanquear". Los polvos o tierras de colores llamadas puchinas se adquieren en las tiendas aunque algunos artesanos todavía preparan ciertos tipos como el rosa o lacayote, el amarillo o zacapal de la planta temate. Las tierras se adhieren con yema de huevo. Eventualmente se aplican pinturas vinílicas, verde y roja sobre todo y en ciertas piezas diamantinas.

Horno. Del mismo tipo para toda la cerámica del pueblo: circular, abierto por arriba, con una entrada en la parte superior que facilita la introducción de las piezas; una segunda entrada en la parte inferior o "tronadera" por donde se mete el combustible y una parrilla en el interior sostenida con arcos. Puede ser todo de adobe o tener la mitad de abajo de piedra y la de arriba de adobe, la parrilla interior y los arcos de ladrillo.

El mismo alfarero es el que hace su horno; se calcula que invierte lo siguiente: 100 adobes = \$60.00; 100 ladrillos = \$180.00 y 4 días de trabajo a razón de \$30.00 cada uno = \$120.00

Lo más frecuente es que cada alfarero posea sus propios moldes heredados de sus padres de los que generalmente aprenden el oficio. No todos dicen poderlos reproducir o crear nuevos. Algunos hacen eventualmente reproducciones de sus moldes para los nuevos alfareros o crean nuevos.

IV. Organización de trabajo

1. Barrio de Texcalpa

La organización interna de la producción se puede definir como "taller familiar". El tipo más sencillo sería aquel en el que una familia nuclear, los padres y sus hijos, habita sola en un terreno o solar. La unidad productiva se integra entonces

con el trabajo de uno de los dos padres y la ayuda de los hijos en quehaceres menores si son pequeños e iguales si son mayores. Las mujeres hacen preferentemente labores menos pesadas como elaborar las piezas mediamas, aplicar engobe; limpiar, vender, etcétera. Los niños sacan y limpian los objetos del horno, ayudan en la preparación del barro, etcétera.

Cuando un hijo se casa, lo más frecuente en todo el pueblo es que lleve a su mujer a la casa paterna, en donde se les procura una habitación independiente dentro del terreno. Uno o ambos integrantes de la nueva pareja comienzan entonces a hacer sus propias piezas por cuya venta obtienen ingresos independientes a los paternos, así, resultan dos talleres familiares en un mismo terreno con uso común del horno.

Cuando una muchacha del barrio se casa y va a vivir fuera de él, puede seguir dedicándose a la alfarería ya sea en forma permanente o por temporadas para procurarse un ingreso adicional. Si lo hace depender en muchas ocasiones del barrio de Texcalpa, ya sea porque realice todo o parte del proceso de elaboración en él.

Es probable que algunos hombres que eran alfareros hayan salido del barrio y sean los que hacen la pequeña proporción de cerámica negra vidriada que se produce en Santa Ana.

La especialización de las unidades productivas familiares parece de cierta antigüedad. Así, algunas familias se especializan por ejemplo en hacer la cerámica negra vidriada y la doméstica para día de muertos, mientras que otras sólo hacen la doméstica de media greta. Dentro del mar de la especialización en determinado tipo o tipos de cerámica, algunas familias hacen preferentemente ciertas piezas y no otras.

Algunas familias no terminan las piezas sino que las venden a otras que se encargan de hacerlo. Es frecuente sobre todo en el caso de los comales que se venden sólo "chamuscados" para que otra familia los engrete y que. Otro caso es cuando el alfarero no posee un horno en su casa y depende de algún familiar que le engreta y cuece sus piezas, quedándose éste con la mitad de la producción para desquitar los gastos. La razón de esta dependencia se relaciona con el costo elevado de esta segunda parte del proceso. (Talleres dependientes).

Contrastando con la situación del barrio de Texcalpa, aquí sólo unas cuantas personas hacen cerámica. La mayoría son mujeres cuyos maridos tienen otras ocupaciones o son viudas, o solteras ya mayores. Para acarrear y preparar el barro y para la única cochura casi siempre reciben ayuda de alguno de los hombres de la casa.

En los artículos anteriores ya hemos comentado acerca de la definición y función de los museos y los antecedentes sobre estas instituciones en nuestro país. En esta ocasión me gustaría referirme a los distintos tipos de museos que hay a lo largo de la República Mexicana.

La información ha sido recabada fundamentalmente de tres publicaciones, curiosamente aparecidas todas en 1987. La primera editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Editorial Pla-

Algo sobre museos (IV)

Por Ma. Cristina Antúnez

neta, la segunda también por el INAH y el Centro Cultural Camino Real y Salvat, y la tercera por el Departamento del Distrito Federal.

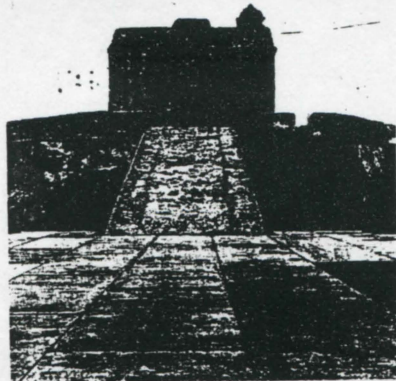
El Atlas Cultural de México indica que los museos presentan la interpretación del mundo y de la vida a través de los objetos arqueológicos, históricos, etnográficos, de artes plásticas, zoología, botánica, astronomía, danza, música, artesanías, tecnología, numismática, mineralogía y filatelia. Establece que en México hay más de 300 museos, conformados en temas tales como: arte, antropología, arqueología e historia, ciencia y tecnología, etnografía, artesanías y cultura popular y otros, distribuidos en toda la República de acuerdo a la siguiente agrupación geográfica:

- 30 en el Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Sinaloa y Durango.
- 26 en el Noreste: Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León.
- 43 en el Occidente: Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán.
- 68 en el Centro: Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, Hidalgo, Querétaro y Estado de México.
- 72 en el Distrito Federal
- 38 en el Oriente: Tlaxcala, Puebla y Veracruz.

- 30 en el Sur: Morelos, Guerrero y Oaxaca.
- 29 en el Sureste: Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas.

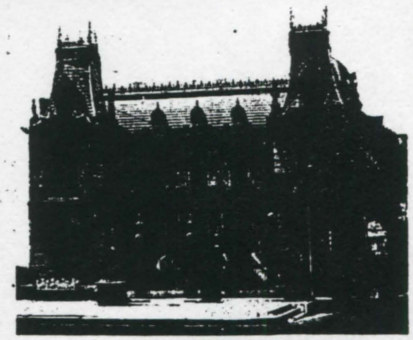
La Guía Oficial del Centro de la Ciudad de México consigna en sus veintidós rutas 9 museos de gran importancia en una sola área.

En el futuro iremos comentando acerca de los museos del estado de Morelos a través de este espacio, esperando que nuestros lectores a su vez vayan visitándolos y conociendo sus colecciones.



MUSEO BALUARTE DE SANTIAGO.
Veracruz, Ver.

Contiene una breve explicación histórica sobre la ciudad de Veracruz, su lucha heroica durante las intenciones extranjeras y su desarrollo urbanístico mediante planos y fotografías. Está a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (I.N.A.H.)



MUSEO REGIONAL DE CHIHUAHUA.

La llamada Quinta Gameros que alberga al Museo Regional de Chihuahua, de la Universidad Autónoma del mismo estado, representa la mejor muestra arquitectónica del "art nouveau" en el país. Conserva el mobiliario de la que fuera "Casa Requena" del mismo estilo y época (principios del siglo XX) en la Ciudad de México.

Vientos favorables en Yecapixtla

Por Rafael Gutiérrez Y.

Los pueblos morelenses situados al pie de la serranía que nos separa del Distrito Federal, están sometidos cada día a más frecuentes modificaciones de carácter social, urbano, arquitectónico, económico religioso y otros, debido a la expansión del desarrollo central lanzado en pos de los recursos provincianos para mantener su control nacional. El pueblo de Yecapixtla, más conocido por la cecina de res que por su larga historia como cabecera regional, es uno de estos pueblos en proceso de recobrar su antigua importancia como centro de la región del volcán.

Desde 1978, hace once años, el Plan Estatal de Desarrollo ubicó a esta población entre las ciudades de nivel medio, no sabría decir con qué criterio fueron organizadas las poblaciones en torno a Cuernavaca, cuando la historia nos presenta dos regiones diferentes: Cuautla y Cuernavaca.

Vientos nuevos soplan sobre Yecapixtla desde el seis de julio. El actual presidente municipal, Carlos Zaragoza ofrece un amplio contraste con el anterior. Por ejemplo, apoya a las ayudantías que han estado relegadas desde siempre; en Texcala ayuda a construir una aula y el acceso al pueblo. Aunque aquí hay otras urgencias como la antena para que funcione la telesecundaria construida hace ya cinco años y con el equipo abandonado; el agua es insuficiente; los jóvenes hacen esfuerzos por arreglar un campo de fútbol; la carnicería de Yecapixtla a Texcala está destruida por causa de su mala construcción. En la propia cabecera municipal hay movimientos para arreglar las calles, ojalá y siempre sea con empedrados no asfaltos y concretos que han modificado la temperatura ambiente agravada ya por haber dejado morir los árboles de las huertas.

La reorganización alcanzó también a la iglesia. Este año la tradición se impuso a la liturgia y a la catequesis a tal grado que hubo eventos, como la misa de pascua, donde hubo tal afluencia que no cabía un alfiler; estos son los costos de ser motivo de unión, así las cosas, la iglesia bien podría hacer labor para elevar el nivel de alimentación, salud, educación, cultura y otras necesidades sociales. El éxito del actual sacerdote puede conducir a proteger con más eficiencia el conjunto monacal, una joya de la arquitectura colonial, muy visitado en los últimos años a pesar de que los visitantes enfrentan múltiples problemas, como falta de sanitarios, de información acerca de la población, de algún lugar donde comer lo que llevan etcétera. También podría impulsarlo a realizar actos sin aprobación de las instancias que por ley están encargadas del Patrimonio Cultural: SEDUE e INAH, ignorando tanto la ley como las disposiciones eclesiásticas.

Yecapixtla está siendo frecuentado por visitantes que se interesan tanto por la cecina como por el convento; el tren escénico incrementó el número de visitantes, sin embargo estos lo hacen en condiciones difíciles mientras las oficinas de Turismo del estado los promueve y los abandona. Un proyecto que podría ser fácilmente desarrollado para conocer y visitar los conventos de Morelos sería el siguiente: Dividirlos en seis regiones visitables en un día: la región occidental, la del valle de Yautepec, la de Los Altos, la de Las Amilpas, la de la tierra Caliente y la del Volcán. En un convento de cada región crear una unidad de servicios. Estos serían: oficina de información acerca de la historia, los personajes, los sitios, las tradiciones y otras noticias interesantes; un sa-

lón de conferencias, el ejemplo puede ser el que tiene el convento de San Diego en Cuautla pero para uso del pueblo, donde se expusiera la información mediante videoramas, exposiciones, transferencias etc.; un pequeño museo con objetos históricos y artesanales de la región y un "stand" con guías, miniguías y textos de historia y cultura regionales. El ejemplo puede ser lo que tiene el convento de Ocuituco; un espacio donde los visitantes puedan desempacar su comida descansar comiendo y tirar sus desperdicios; y finalmente una unidad de sanitarios "visitables", con un estricto control de limpieza.

Algo más para Yecapixtla: rehabilitar la huerta del convento, porque al paso que vamos y con la política del clan que maneja el agua de la población, —se prohíbe regar los árboles porque el agua es para los "cuates"— pronto la huerta del convento será el único pulmón verde de la población; rehabilitar los drenes coloniales, uno de los cuales pasó a manos del anterior presidente municipal, con esto se evitan los ríos en la calle cuando llueve; el antiguo "Pilancón", ahora convertido en rehén político del PRI, se devuelva al pueblo para convertirlo en sitio de la cultura; detener el ecocidio que produce tirar drenajes y contaminantes al sistema de barrancas que condicionaron la existencia de la población; finalmente, evitar que la voracidad invada los puentes coloniales, como la casa que está sobre el Puente Grande. Los siete puentes que unen a Yecapixtla con el exterior tienen un valor histórico incalculable y los visitantes podrían pensar que somos incapaces de valorarlos.

Se puede esperar que los nuevos vientos de la historia sean favorables a la población de Yecapixtla.